



Emakumion etxia eraikitzen

CONSTRUYENDO LA CASA DE LAS MUJERES
PROCESO PARTICIPATIVO

Conclusiones del proceso participativo



OÑATI
dabilen herria

2024/2025

Trabajos previos a la puesta
en marcha de Emakumion
Etxia de Oñati

2024

Primavera

Presentación de las
conclusiones del proceso

2023

Otoño

Definición de los valores
y ejes de la casa

2024

Primavera

Acordar las
actividades, servicios
y organización

2023

Primavera

Base consensuada y
distribución interna

2022

Otoño

Encuentro y visitas

2022

Primavera

Compra de la casa y
elaboración municipal

2020

Diagnostikoa

Identificación compartida
de la necesidad

2018

Partaidetzazko aurrekontuak

Propuesta sobre la casa de las mujeres

Camino recorrido
hasta ahora



Emakumion etxia eraikitzen
Construyendo la casa de las mujeres
Toda la información sobre el proceso
participativo.



Conclusiones del proceso
participativo

Oñati, mayo de 2024



OÑATI
dabilen herria



Índice

Introducción.....	5
¿De dónde viene todo esto?.....	6 - 9
Base Teórica de la Casa.....	10 - 17
Misión, visión y valores.....	18
Actividad de la Casa.....	19 - 22
Estrategias de participación.....	23
Modelo de gestión.....	24 - 25
Sistema de organización.....	26 - 27
Calendario y recursos.....	28 - 29
Glosario.....	30 - 32

En este documento se recogen las principales conclusiones derivadas del proceso participativo para la construcción de la casa de las mujeres de Oñati.

En este documento se recogen los acuerdos que hemos ido adoptando durante los dos años que ha durado el proceso. Se trata de un planteamiento inicial y que, por tanto, deberá rebisarse y cuestionarse en la medida en que se va desarrollando el proyecto. Son sólidos los criterios o ejes establecidos, y estarán en revisión permanente, tanto en el proceso de participación como a lo largo de la vida de la casa, con el objetivo de incorporar reflexiones puntuales y responder a las necesidades que vayan surgiendo. Será uno de los retos de la casa, aprovechar cada paso que demos, para el continuo aprendizaje y revisión.

El funcionamiento y la dinámica de la casa de las mujeres busca huír de la rigidez de las instituciones y se dá permiso para probar nuevas formas de hacer. Por lo tanto, este documento y todo lo que de él pudiera derivarse, se deja en manos de ese proceso de búsqueda de nuevas formas de hacer. Nos damos permiso para probar, para equivocarnos y para aprender de los errores que vayamos cometiendo por el camino.

¿De dónde viene todo esto?

En 2022 iniciamos el proceso participativo para la creación de la casa de las mujeres, pero no empezábamos de cero. Impulsadas por los presupuestos participativos de 2018, en 2020 realizamos un **diagnóstico** en el que entrevistamos a 45 mujeres, con el propósito de identificar necesidades, deseos, creencias, conflictos y otras cuestiones relacionadas con

el proyecto. Basándonos en este diagnóstico y con la colaboración del Consejo de las Mujeres de Oñati, comenzamos con la búsqueda de un espacio adecuado para el proyecto. El Ayuntamiento compró el edificio del **número 13 de la calle Kale Zaharra** y dio inicio a los trabajos de reforma.



Con las obras en marcha, comenzamos a idear el proceso participativo que daría forma al proyecto. Desde el primer momento se puso sobre la mesa la necesidad de que el propio Ayuntamiento ofreciera una base sólida al proceso participativo. Se pretendía mostrar con claridad las garantías, condiciones y bases sobre las que se construiría el proyecto. No se presentaba una hoja en blanco; había ciertos límites; siempre los hay, aunque muchas veces no se expresen. Dimos este primer paso con la convicción de que **mostrar con claridad todas**

las limitaciones y posibilidades desde el inicio del proceso podría facilitar las decisiones y los debates posteriores.

En el primer encuentro celebrado en octubre de 2022, se presentó ante la ciudadanía la propuesta sobre las garantías, condiciones y bases acordadas entre los partidos que conformaban la Corporación municipal. Se pusieron sobre la mesa los objetivos, los fundamentos y los factores que condicionarían el proyecto de Oñatiko Emakumion Etxia. Con ello, se acordaron las reglas de juego e iniciamos el proceso.

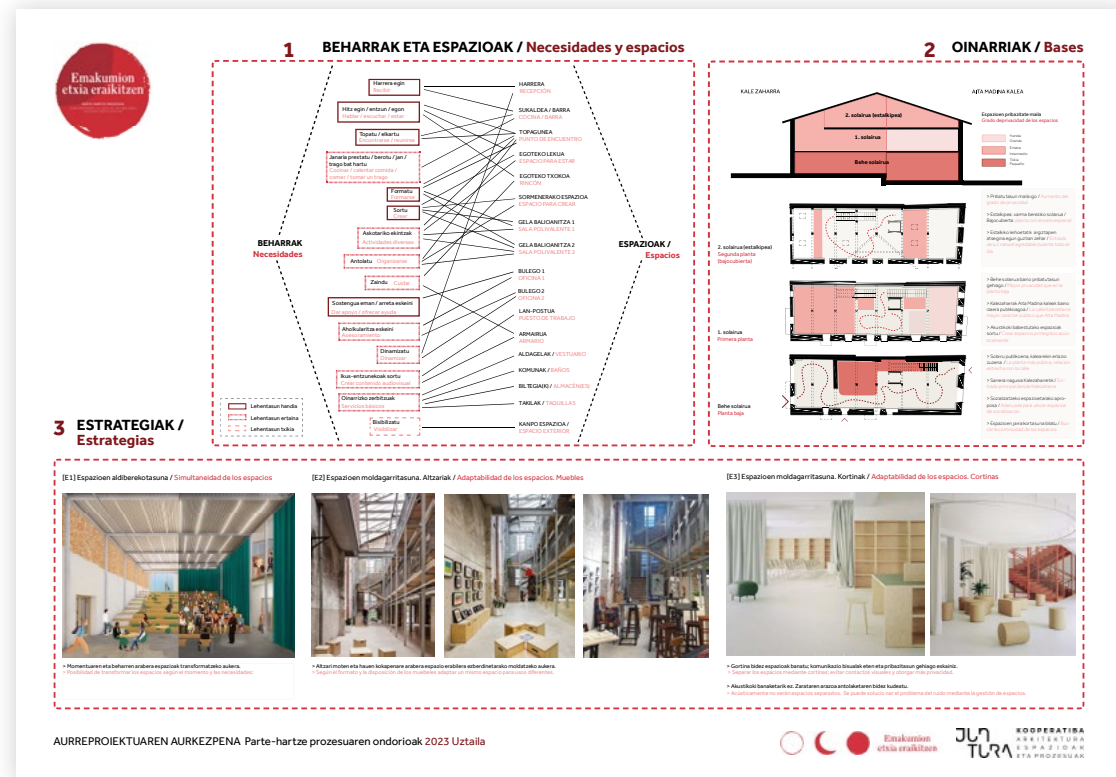


El siguiente paso fue **salir a conocer** lo que se estaba haciendo en otros pueblos. Se organizaron dos viajes en autobús y nos fuimos a conocer los proyectos de la zona. Volvimos y organizamos una sesión de trabajo para compartir con la ciudadanía lo que habíamos visto y escuchado allí.

Con todas las opciones sobre la mesa y muchas dudas, comenzamos a trabajar desde

las raíces: la construcción de una **base teórica compartida**. Entre todas dimos definición a los **cuatro pilares** que propuso el Ayuntamiento: **feminismo, interseccionalidad, empoderamiento y mirada comunitaria**. Con ello se estableció una base o un lenguaje común, para fomentar un mejor entendimiento en el proceso. Comenzaron a consolidarse los cimientos.



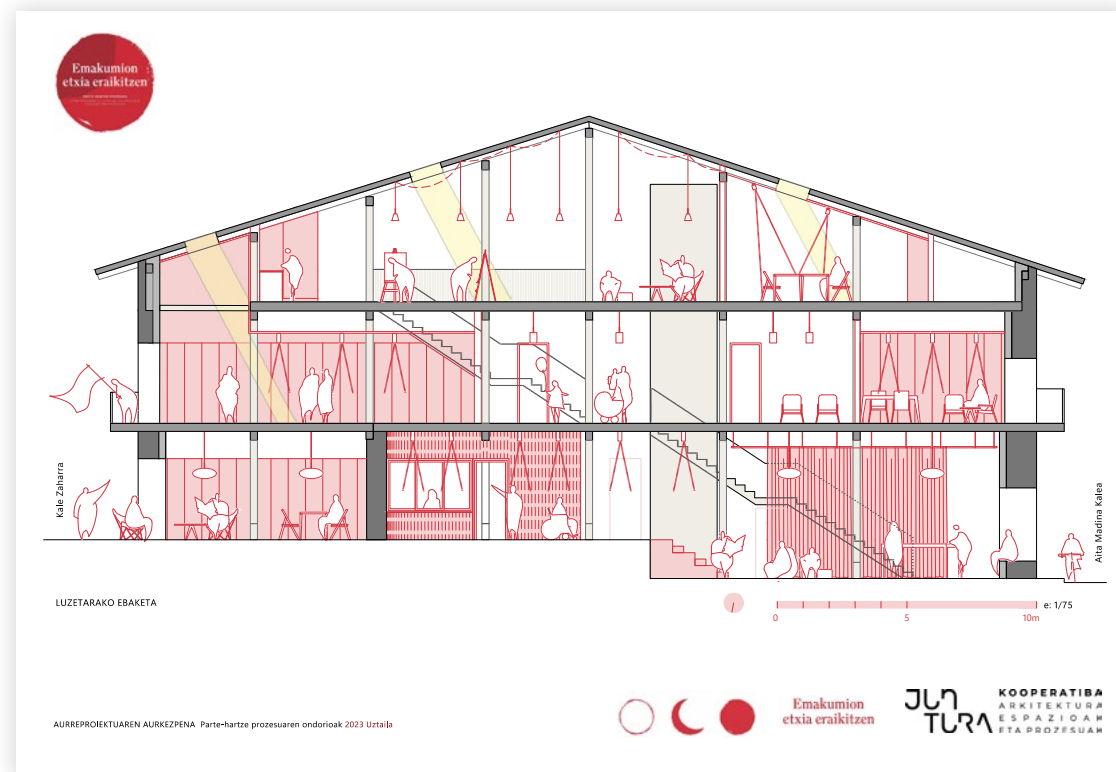


Hablamos después, de las formas de uso de la casa y de su distribución interior. Definimos lo que queríamos que ocurriera en la casa y dibujamos cómo serían los **espacios** que responderían a esos usos. Empezamos a imaginarnos dentro de la casa; cada vez era más real.

Llegó otoño de 2023 y pusimos sobre la mesa la necesidad de ir aterrizando ideas. ¿Qué queremos que sea la casa de las mujeres? ¿Qué se va a hacer y cómo? Y definimos la **misión, visión y valores** de la casa, así como la actividad y los servicios. Quién, cómo y para qué iba a utilizar la casa. Aterrizamos los objetivos y las teorías, y comenzamos a situar y materializar la existencia y el papel de la casa.

Pero, ¿cómo vamos a hacer todo esto? ¿De qué manera y entre quiénes?, nos preguntábamos ahora. Y realizamos sesiones de trabajo sobre **gobernanza y gestión**. Acordamos las formas de participación en la casa de las mujeres de Oñati, el modelo de gobernanza y gestión, y la forma de organización, para dar soporte al porqué y al para qué de la casa. Una propuesta inicial para comenzar a probar.

El proceso participativo de la casa de las mujeres de Oñati es un intento de construir un proyecto con una base sólida y una estructura flexible.



Bases del proyecto

La casa de mujeres de Oñati es un equipamiento público: Un edificio y proyecto al servicio de la ciudadanía que pretende enriquecer la vida del pueblo y de la ciudadanía, promover la salud y el bienestar, fomentar reflexiones y, en definitiva, mejorar las condiciones de vida y los modos de vida de la ciudadanía, centrándose en un objetivo o tarea concreta: incidir en el reto de construir una sociedad más igualitaria y justa.

Se trata de un equipamiento abierto al servicio de la ciudadanía, cuya finalidad es dar respuesta a sus necesidades.

Así, para que esa apertura y ese uso público de Emakumeen Etxea sean posible, no se establece un posicionamiento a nivel político o religioso, y las dinámicas unidas a ello se dejan fuera de la actividad de la casa de las mujeres.

Cada ciudadana se acerca a la Casa de las Mujeres de Oñati desde sus necesidades y su visión, y sea cual sea, la casa de las mujeres responderá a las necesidades planteadas en base a cuatro principios principales:

Estos cuatro principios se establecen no sólo en relación con la actividad de la casa, sino también en relación a la gestión y los espacios de decisión. Así, la gestión y los espacios de decisión, al igual que la propia actividad de la casa, deberán ser los construidos desde el feminismo, la interseccionalidad, la visión comunitaria y el empoderamiento.



feminismo



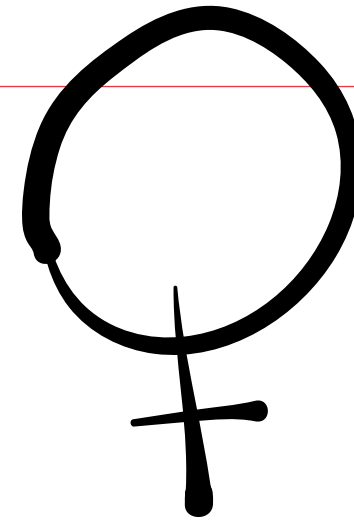
interseccionalidad



desarrollo comunitario



empoderamiento



Feminista

La base teórica y la práctica feminista establecen el suelo teórico y estratégico de la casa de las mujeres, teniendo en cuenta las múltiples líneas y dimensiones del pensamiento y movimiento feminista.

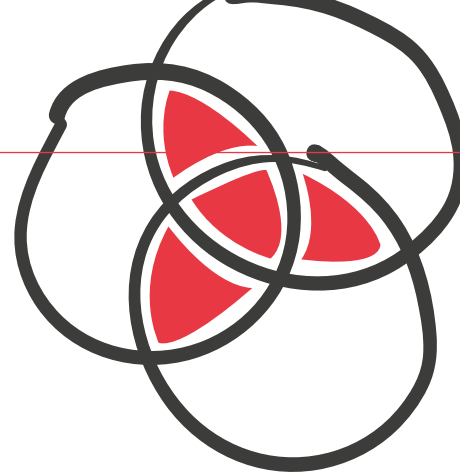
Emakumeen Etxea de Oñati es un espacio conducido por mujeres¹ Compartiendo los conocimientos de las mujeres del pueblo y posibilitando la participación de las mujeres más diversas, la casa de las mujeres quiere ser un espacio para construir miradas críticas feministas. Las mujeres son sujetas en los procesos que guían la transformación de su realidad y reconocen a las mujeres que viven diferentes vivencias y opresiones como agentes que guían el proceso de transformación de cada una.

El paradigma feminista tiene como objetivo la defensa de los derechos de las mujeres y transformación de los valores sociales establecidos, por lo que Emakumeen Etxea de Oñati es un espacio transformador.

Pretende ser un espacio para entretener relaciones entre mujeres y organizarse, y a su vez, la casa de las mujeres se considera un punto de encuentro para la relación entre los diferentes espacios organizativos y las diferentes líneas de lucha. Se buscará la complementariedad y el fortalecimiento mutuo con el movimiento feminista. Para ello, la casa de las mujeres deberá tener en cuenta la agenda del movimiento feminista y de las agentes feministas del pueblo, así como abrir cauces de colaboración y de complementariedad.

La casa de las mujeres es un espacio creado por y para las mujeres. Nace con el objetivo de ser un espacio seguro para el encuentro, empoderamiento y protección de las mujeres. Así, la participación de los hombres siempre estará al servicio de la garantía de este objetivo. El lugar que ocupan los hombres en el feminismo y en los espacios de mujeres es algo que hay que ir reflexionando y acordando constantemente y Emakumeen Etxea de Oñati también tendrá que hacer su propio camino en esa reflexión y en la adopción de acuerdos.

¹ Definimos a la mujer como sujeto, entendiendo la complejidad de esta categoría más allá de las características biológicas e incluye todos los cuerpos o identidades que se presentan como oprimidas dentro de las relaciones de poder establecidas desde el sistema patriarcal.



Interseccional²

La casa de mujeres de Oñati tiene en cuenta que el género se cruza con otros factores de discriminación como la raza, la clase social, la edad, el idioma, la orientación sexual y la identidad de género.

Esta teoría pretende demostrar que la injusticia y la desigualdad social están constituidas por elementos constitutivos de la identidad.

Las feministas racializadas han denunciado reiteradamente que el discurso hegemóni-

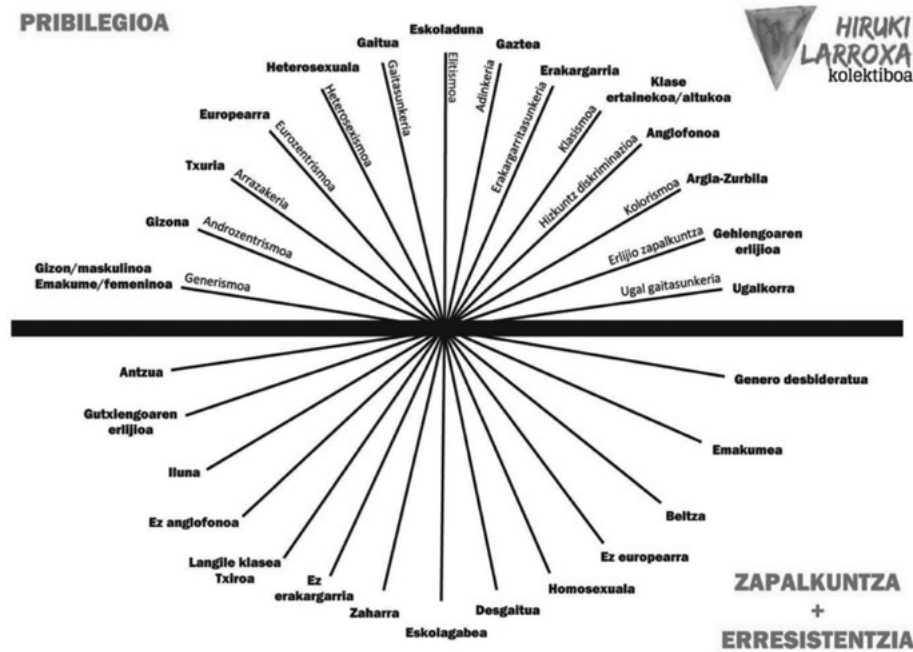


Ilustración adaptada por Hiruki Larroxa kolektiboa

“ Aunque utilicemos esa identidad en términos estratégicos, mi fin no es ese. Mi fin es desbaratar lo que a mí me hizo negra, lo que a mí me hizo lesbiana o lo que a mí me hizo empobrecida, que son los sistemas de opresión”

Ochy Curiel

co feminista ha evitado sistemáticamente abordar el tema del racismo en los debates políticos; esta reivindicación o denuncia ha cobrado fuerza también en el País Vasco en la última década.

Gracias a este análisis del discurso hegemónico feminista, se ha permitido nombrar esos márgenes, esas opresiones y privilegios que también se dan dentro del feminismo, y poner el debate sobre la mesa. Nos ha interpelado y nos ha colocado a todas en el cruce entre privilegios y subalternidades, porque todas o la mayoría de nosotras somos de privilegiadas o subalternas en diferentes contextos. Difícilmente una persona será privilegiada o subalterna en todos los ámbitos (aunque algunas estén muy cerca, en uno u otro extremo). Y al mismo tiempo, en un solo terreno hay más complejidad que la que se percibe en un golpe de vista. Una clave importante desde el punto de vista de la interseccionalidad es el contexto, y los contextos suelen ser muy complejos.

Oñatiko Emakumeen etxea quiere tomar en cuenta todas estas categorías, y la relación entre ellas, teniendo en cuenta que las relaciones entre categorías son cambiantes y complejas, lo que conduce al feminismo mismo a una constante revisión y reflexión. Se debe

realizar un análisis interseccional permanente, revisando las categorías a diferentes niveles, según las variables y complejidades de cada momento.

La casa de las mujeres pretende ser un espacio para la identificación de estos múltiples factores de discriminación y para la organización y articulación en torno a estas desigualdades, favoreciendo relaciones justas y paritarias. Emakumeen Etxea de Oñati hace suyas las reivindicaciones sobre esas opresiones que se cruzan y reconoce a las mujeres que viven esas opresiones como agentes que guían de sus propios discursos, procesos y luchas.

La casa de mujeres de Oñati, además de nombrar estos factores de discriminación, pretende ser también un espacio para la práctica del feminismo interseccional. Reconocer y nombrar esta diversidad es importante, pero no es más que un medio.

El reconocimiento de los privilegios y la materialización del enfoque expresado exige una reflexión, diálogo y revisión permanente. Y en lo que respecta al Hogar de las Mujeres, la necesidad de establecer herramientas y medios eficaces.

² El presente documento es un documento vivo que se irá transformando en función de las lecturas y necesidades que ese vayan detectando. Esa apertura se remarca de forma especial en este apartado, ya que consideramos que el desarrollo análisis por cada uno de los ejes de opresión, le corresponde a las mujeres que lo viven en su propio cuerpo, y serán ellas en cualquier caso, quienes pongan patas arriba la lectura sobre este eje.

Así, hay que ofrecer los medios para que la casa sea accesible, para que los espacios de poder o decisión sean accesibles, para que la fórmula para su gestión sea accesible e inclusiva, y para que se establezcan relaciones paritarias entre los sujetos.

Para ello deberán tenerse en cuenta, entre otros:

- Equiparar la legitimidad o presencia de los discursos y ofrecer medios para dar protagonismo a discursos y vivencias que hasta ahora han estado más escondidos o deslegitimados en Oñati.
- Accesibilidad física. La casa deberá garantizar en su integridad su accesibilidad a las personas con limitaciones de movilidad..
- Gestión lingüística. En ese baile de intersecciones identificamos al propio euskera como eje de opresión. Así, la casa de las mujeres tendrá también un papel importante en la promoción y fortalecimiento del euskera. El euskera será, por tanto, el paisaje lingüístico de la casa de las mujeres.
 - Asimismo, la casa deberá garantizar que, siendo el Euskera una lengua de primera, las no vascoparlantes no sean participantes de segunda. Se garantizará que el idioma de la casa sea entendible por todas las usuarias, utilizando otros idiomas, pictogramas, símbolos...
- Uso del lenguaje inclusivo. La casa de las mujeres deberá contribuir a visibilizar diferentes realidades a través del lenguaje y las imágenes, en cuanto al género, la cultura, el origen, el modelo de familia, etc.
- Establecer el modelo de gestión y las líneas de actuación en función de los tiempos y condiciones de vida. No todas las mujeres tienen acceso al mismo tiempo, algunas por falta de tiempo (como las mujeres que trabajan en cuidados, las que tienen más de un trabajo, o las que están trabajando en régimen de internas), otras porque no coinciden con los tiempos que tenemos normalizados (las mujeres que trabajan en el caserío o en bares y servicios, o las estudiantes). La casa deberá analizar y tener en cuenta todos estos usos del tiempo a la hora de establecer su gestión y actividad.
- La negociación y explicitación permanente de normas, acuerdos y otros mecanismos de convivencia.

El feminismo está en constante evaluación y gracias a este proceso el movimiento se oxigena, se adapta y evoluciona. El enfoque interseccional abarca a todas las mujeres, disidencias y diversidades, porque cree que sólo así se podrán estudiar las relaciones e intercambios que se producen en los privilegios, creando opresiones que luego se convierten en violencia. La casa de las mujeres fomentará, por tanto, el diálogo entre líneas de opresión; el reconocimiento mutuo y el trabajo en común son los principales retos que se plantean desde la interseccionalidad.

³ Cuando hablamos de lenguaje, incluimos múltiples formas de comunicarse. Así, se tiene en cuenta a las personas con discapacidad visual o con problemas de audición con soportes de comunicación adaptados a sus necesidades, así como mecanismos de fácil lectura, por ejemplo.

Comunitaria

Es imposible sacar adelante una vida, desde la más estricta soledad. Aunque escuchamos habitualmente que las posibilidades o logros de cada una de nosotras (trabajo, amigas, lugares de socialización) los hemos conseguido por merito propio, somos seres interdependientes.

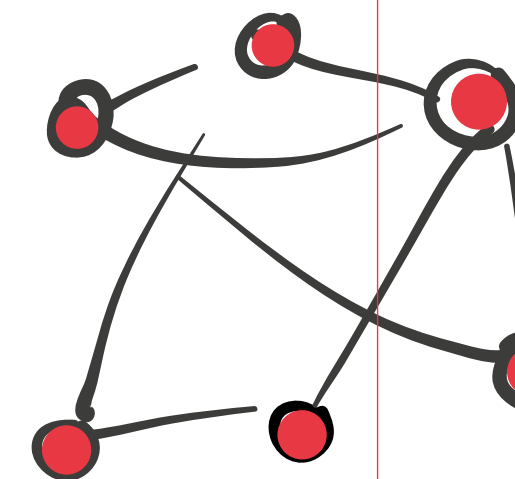
Nos dicen que gracias a la actitud, capacidad, disposición, entusiasmo y esfuerzo individual de cada una conseguiremos lo que queremos o necesitamos, sin ninguna influencia externa. Se ha implantado un modelo de autosuficiencia que hace a la persona máxima responsable de sus acciones, decisiones y consecuencias, desde una mirada hiper-individualizadora. Pero la satisfacción de nuestras necesidades o deseos, nuestra vida y el propio modo de vida dependen en gran medida de nuestras relaciones.

En nuestra vida cotidiana necesitamos relaciones cuantitativas y de calidad. Todas necesitamos un soporte y una red de relaciones, una base. Y entre esas relaciones, necesitaremos relaciones más estrechas, relaciones más esporádicas, o relaciones ligadas a la convivencia. Y a través de todos estos contactos, además de cuidarnos mutuamente, podremos recibir y dar apoyo para muchas cosas: redes de información de lo que ocurre en nuestro pueblo o entorno, redes de apoyo, lugares de

escucha... a través de los cuales podríamos conocer las ofertas de trabajo, conocer la situación y vivencias de la persona de al lado, llegar a organizarnos, encontrar una motivación para salir de casa...

Para que estas relaciones se produzcan se necesitan espacios públicos, tanto en la propia calle (plazas, parques, calles peatonales, etc.) como equipamientos. A todas ellas las denominaremos infraestructuras sociales, e infraestructuras sociales pueden ser espacios como casas de cultura, bibliotecas, plazas públicas o zonas verdes, siempre que se configuren desde esa mirada. Si promueve espacios de diálogo y de encuentro, si ofrece lugares de estancia sin necesidad de autorización o acceso alguno, si incorpora en su estructura lugares de encuentro entre diferentes personas, posibilitará relaciones interpersonales estables, repetitivas o continuas. Este tipo de relaciones hacen posible avanzar hacia la mejora de la cohesión social y la capacidad organizativa para transformar y mejorar la realidad y dar respuestas colectivas a los retos.

Cuando hablamos de relaciones debemos poner la mirada en el poder. Y ese poder lo podemos ejercer desde el abuso, desde el paternalismo, los privilegios o la irresponsabilidad, pero también desde la responsabilidad, la co-



responsabilidad y de forma consciente. Como equipamiento público, Emakumeen etxea debe aclarar cuál es su rol o papel.

El marco de Acción Comunitaria elaborado por la Diputación Foral de Gipuzkoa recoge que la acción comunitaria son iniciativas y proyectos que abordan de forma colectiva los retos sociales. Las Casas de las Mujeres, en general, tienen como objetivo ofrecer herramientas y recursos para hacer frente de forma colectiva a las discriminaciones sexuales que sufren las mujeres en la sociedad. En este sentido, se establecen como orientación los 7 principios metodológicos que se proponen en el documento: recibir, poner la acción en el centro, tener presencia, salir a la búsqueda, trabajar con la gente desde los puntos fuertes de cada una, trabajar con las personas de dentro, establecer liderazgos facilitadores.

El feminismo tiene, frente a otros ámbitos, un recorrido en esta dirección. Especialmente en

la agenda feminista de la última década, se ha querido poner en el centro el tema de la interdependencia y el cuidado entre las personas, se ha reflexionado mucho sobre esto, y conocemos también los espacios que pueden ser de referencia en este aspecto. La necesidad de impulsar nuevos modelos de relación es imprescindible para construir un sistema de cuidados sano y sostenible, y Emakumion Etxia de Oñati, en este caso, también quiere ofrecer espacios para ello.

La casa tiene vocación de espacio puente y de espacio de referencia. Los espacios puente, denominados espacios de relación entre la propia casa y su entorno, ofrecen una relación bidireccional. Así, es importante destacar la dimensión comunitaria que puede tener a la hora de definir la relación con el pueblo. Este espacio puente conecta, además, directamente con el proceso de empoderamiento social y político de las mujeres y le abre camino.



Empoderador

Quando hablamos de empoderamiento social hablamos de lograr una mayor autonomía, liderazgo y capacidad de influencia de las mujeres; de visibilidad y reconocimiento social de las mujeres y de visibilidad de sus aportaciones para la construcción de referentes.

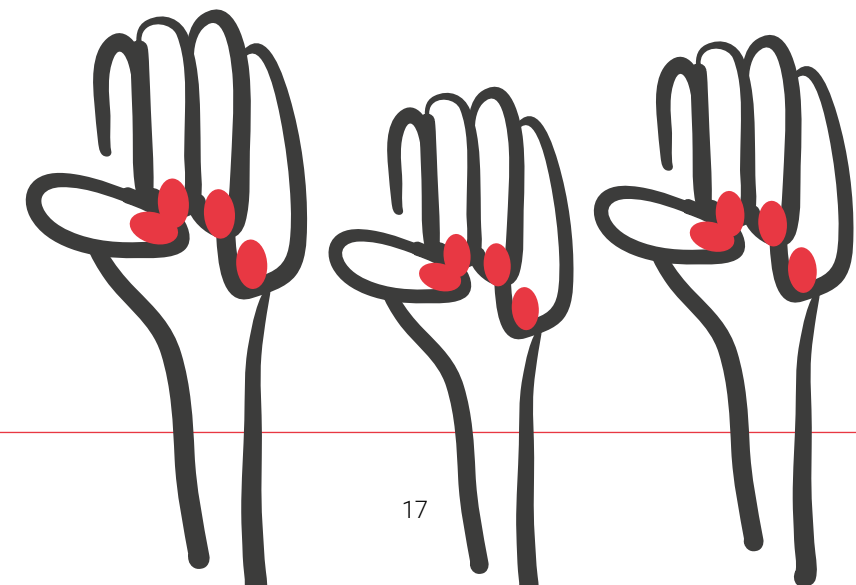
Esta visibilidad, liderazgo, referencialidad o dificultad de influencia de las mujeres está subsumida en múltiples factores: inseguridad, reconocimiento, atracción, legitimidad, falta de modelo, todos ellos susceptibles de ser trabajados y reforzados a través del empoderamiento colectivo. El empoderamiento colectivo permite colectivizar y politizar esta elaboración individual.

El empoderamiento colectivo es más que una mera suma de empoderamientos individuales; es una toma de conciencia y elaboración compartida; el empoderamiento colectivo es el resultado de trabajar colectivamente el cuida-

do mutuo, el reconocimiento, la legitimidad, la protección, la seguridad, etc.

Y junto con el empoderamiento colectivo, Emakumion Etxia de Oñati debe ir facilitando los procesos individuales de empoderamiento. Debe hacer aflorar los límites, opresiones e incapacidades impuestas desde el sistema patriarcal, y promover procesos individuales de empoderamiento que permitan superar situaciones de desigualdad y opresión.

Pero esta visión empoderadora, al margen de procesos concretos, se busca integrarla en el eje de toda la actuación de la casa; en todas las intervenciones, en la organización, en la programación, en la gestión de los espacios... Pretende alejarse de la concepción asistencial de la intervención y poner en el eje de su misión procesos empoderadores liderados por las propias mujeres.





Puedes ver el glosario en la página 30

Visión, misión y valores de la casa

En el proceso participativo se han definido cuáles son los valores que persigue *La casa de mujeres de Oñati*, cuál es la visión de la casa o el “sueño alto” y cómo va a recorrer el camino para llegar a ese sueño alto (misión).

Se propone una definición por cada apartado y un glosario en el que se matiza el significado o se define una lectura propia acerca de cada término o idea expresada.

Visión

¿Hasta dónde queremos llegar?

La casa de las mujeres de Oñati pretende ser un espacio de referencia local feminista, comunitaria*, empoderadora, interseccional; segura*, libre*, plural*, abierta*, sana* y transformadora*.

Misión

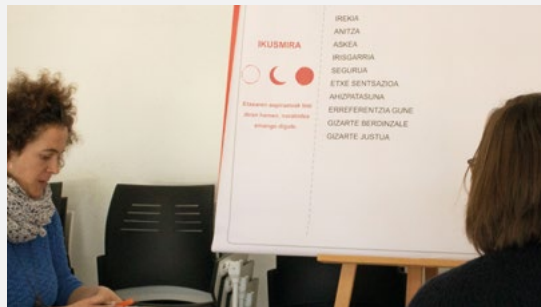
¿Cómo queremos hacer el camino?

La casa de las Mujeres de Oñati pretende potenciar el empoderamiento de las mujeres, fomentar las relaciones entre ellas y ser un espacio para la detección, atención y reparación de la violencia machista. Pretende hacer un trabajo político* sobre el feminismo, visibilizar lo invisible* y potenciar la autonomía y auto organización de los grupos, así como dar cabida al ser* y estar* y ofrecer espacios para el disfrute. Pretende impulsar la gobernanza* y la reflexión sobre la militancia y construir caminos propios, creando para ello espacios de respeto*, generosos*, amables, libres* y accesibles, sin límites ni posicionamientos partidistas* o religiosos*. La casa de las mujeres quiere ofrecer una nueva forma de hacer* que sea extrapolable a otros espacios y que todo ello sea extensible a la ciudadanía en un lenguaje sencillo y comprensible.

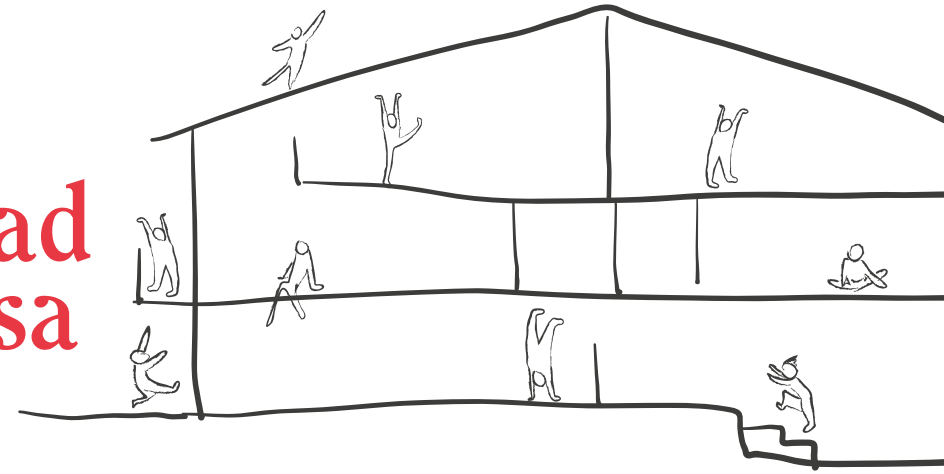
Valores

¿Qué nos define?

La casa de las mujeres* de Oñati es un espacio público* comunitario* feminista*, abierto*, plural*, dialogante*, relacional*, comunicador-educativo*, horizontal*, cuidador*, inclusivo* y euskaldun*



Actividad de la casa



Se han establecido las líneas de trabajo prioritarias de la casa y las estrategias, servicios o intervenciones que se pueden desarrollar en cada una de estas líneas de trabajo.

Esta es una propuesta inicial que requiere desarrollo. Así, se prevé la constitución de una mesa de trabajo para definir cuáles serán los retos que se establezcan a corto, medio y largo plazo y los mecanismos de seguimiento y evaluación correspondientes.

Las líneas de actuación acordadas son las siguientes:

Eje estratégico	Servicio o actividad
PREVENCIÓN, DETECCIÓN, ATENCIÓN Y REPARACIÓN DE LA VIOLENCIA MACHISTA Desarrollo de la estrategia propia de la Casa de las Mujeres y gestión de las líneas de trabajo, servicios y recursos acordados.	Asesoramiento o intervención psicológica y jurídica ante situaciones de violencia
	Para fomentar la sensibilización y la identificación de violencias, ofrecer charlas, coloquios y tertulias de café, grupos de lectura, iniciativas educativas o espacios para compartir malestares normalizados.
	Explorar vías para el reconocimiento de la violencia sufrida y la reparación de las mujeres que sufren violencia y de sus hijos e hijas, al margen del sistema judicial.
	Ofrecer acogida para la detección, derivación y acompañamiento de la violencia, en el marco del protocolo de coordinación interinstitucional y con los Servicios Sociales.
	Babes eta akonpainamendu espazioak eskaintzea indarkeria jasaten duten emakumeen seme alabentzako.
	Ofrecer espacios de apoyo y acompañamiento a los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia.
	Formación y fortalecimiento de los grupos de mujeres víctimas de violencia para reforzar la atención, la reparación, el acompañamiento y la reinserción.
	Profundizar en las vías de atención, prevención, sensibilización y reparación frente a la violencia basada en la LGBTQ+fobia.
Llevar a cabo iniciativas de sensibilización y prevención con los hombres, promoviendo la corresponsabilidad y la desaparición de la violencia machista.	

Eje estratégico	Servicio o actividad
PARTICIPAR EN LA CASA Y SER PARTE DE LA CASA Desarrollo del carácter comunitario y coordinación e impulso de estrategias de participación	Para garantizar la naturaleza de la casa y la transmisión del recorrido, ofrecer espacios y soportes para la transmisión del itinerario en la recepción de la casa.
	Promover espacios abiertos para la gestión y organización de la casa: asambleas, espacios de debate abiertos.
	Ofrecer diferentes formas de participación a través de un buzón de aportaciones u otras herramientas.
REFLEXIÓN, SENSIBILIZACIÓN Y EMPODERAMIENTO Coordinación y desarrollo de espacios de empoderamiento y reflexión	Promover iniciativas encaminadas a fortalecer la comunidad dentro del hogar para posibilitar su pertenencia. Ofrecer espacios de relación, consolidación...
	A través de la escuela de empoderamiento, ofertar cursos, talleres, grupos de trabajo... dirigidos a todas las mujeres, teniendo en cuenta sus edades, etapas vitales, vivencias, otros sistemas de opresión...
DIVERSIDAD E INTERSECCIONALIDAD Desarrollar estrategias y mecanismos que garanticen la apertura y diversidad del hogar desde una perspectiva interseccional.	Promover iniciativas para visibilizar a las mujeres y realidades ocultas. Así como charlas, coloquios y tertulias de café, exposiciones, grupos de lectura.
	Para potenciar la interconexión y la búsqueda de visibilidad, espacios propios para mujeres de diferentes colectivos (mujeres mayores, mujeres migradas, madres monoparentales...)
	Convertirse en un lugar de referencia para la ciudadanía de diferentes perfiles, tanto en el día a día como en las políticas sobre feminismo.
	Salir a buscar y explorar formas de diálogo y colaboración con otros espacios/agentes.
CUIDADO DEL HOGAR Diseño y desarrollo de iniciativas e intervenciones orientadas a alimentar y enriquecer la casa, sus miembros y la dinámica del hogar.	Ofrecer espacios propios en función de la edad y para trabajar la interculturalidad. Servicios/actividades diferenciadas: jóvenes, mayores, multi-origen... Y complementarlo con servicios y actividades orientadas al diálogo entre diferentes.
	Ofrecer espacios para pasarlo bien a las personas usuarios de casa; incorporar a la programación los hitos y celebraciones.
	Ofrecer un espacio que preserve el bienestar, relacionado con el placer, la comodidad y la seguridad. Que cada una sea respetada libremente a su manera y construir formas de diversión al margen de los espacios de consumo: celebraciones, cocinar, conciertos, improvisación...
COMUNICACIÓN E IDIOMA Consensuar los criterios y estrategias de comunicación de la casa y canalizar las iniciativas para su promoción.	Definir estrategias y bases para la gestión de conflictos y activar mecanismos.
	Ofrecer recursos para que el euskera esté presente y sea prioritario, cursos de euskera, servicios de traducción... y recogerlos dentro de los acuerdos de casa.
	Ofrecer un lenguaje accesible para entender los contenidos que ofrece la casa: lenguaje de signos, fácil lectura, lenguaje no técnico... Y ofrecer recursos para el aprendizaje, como cursos básicos de lenguaje de signos.
	Desarrollar iniciativas comunicativas propias de la Casa: una revista propia, una radio propia, un rincón en Kontzejupetik, folletos... para difundir entre la ciudadanía los trabajos realizados.

Eje estratégico	Servicio o actividad
DÍA A DÍA DE LA CASA Planificación, gestión y ejecución de los trabajos habituales que vienen con el día a día de la casa	Regar las plantas, adecentar la casa, mimar, decorar, proponer decoración...
	Preparar las salas, recogerlas, cerrar y abrir las puertas, llevar el control de las salidas y entradas, apuntar las necesidades y las que hay que solucionar...
	Gestión de relaciones y comunicaciones de la casa, cesiones, coordinación de la agenda...
QUIDADO DEL PROYECTO Seguimiento, evaluación y desarrollo estratégico y operativo del proyecto de la Casa de las Mujeres	MANTENIMIENTO Y LIMPIEZA DE LA CASA. Planificación, coordinación y seguimiento de las responsabilidades de mantenimiento y limpieza.
	Consensuar, implantar sistemas de seguimiento y evaluación y canalizar espacios de lectura y reflexión periódica.
COORDINACIÓN CON OTROS ESPACIOS O INSTITUCIONES Crear, alimentar, dinamizar, coordinar espacios	Idear, planificar, consensuar y desarrollar estrategias y líneas de trabajo sectoriales y generales.
	Coordinación entre espacios de trabajo en torno al feminismo. Casa de las mujeres, departamento municipal de Igualdad, Movimiento feminista y Consejo de mujeres.
ACOGIDA INTEGRAL Ideación, planificación, desarrollo, ejecución y evaluación de la estrategia de acogida de la casa	Colaboración y coordinación con otros departamentos, instituciones o equipamientos
	Recepción diaria del espacio, atención a las personas usuarias, seguimiento de derivaciones, recepción de pedidos, atención telefónica...
	Etorri berriei harrera; etxea kokatzea, etxearen jokabide kodeak, oinarria eta ibilbideak transmititzea Acogida a las personas recién llegadas; ubicación de la casa, transmitir los códigos de conducta de la casa, las bases y la trayectoria.
	Acompañamiento a procesos individuales y colectivos; puesta a disposición de las usuarias de recursos, coordinación, gestión, acompañamiento de iniciativas y procesos.





Actividades Económicas – Lógica de Mercado

Se permitirá la actividad económica o lucrativa, siempre que la finalidad de la actividad organizada vaya acorde con los objetivos de la casa. Si la actividad tiene por objeto la simple venta, no será permitida.

Se considera necesario definir el concepto de actividad económica, ya que la indefinición puede llevar a que las respuestas que se den sean infundadas e injustas en algún momento.

Esta limitación debe tener en cuenta que detrás de la personalidad jurídica “sin ánimo de lucro” se esconden todo tipo de puntos de partida, oportunidades, objetivos y formas: es la excusa que algunas utilizan incluso para lucrarse y, para otras, por ejemplo, por carecer de capacidad económica, no tener capacidad de autoorganización o buscar apoyo, se convierte en una estrategia de supervivencia. Esta última se relaciona con las estrategias de visibilización de lo invisible.

Está claro que la casa no puede ser un lugar para enriquecerse económicamente, pero está claro que en la casa se hará uso del dinero. Se puede valorar consensuar una serie de criterios económicos básicos (tarifas de formadores, de ponentes, criterios que se tendrán en cuenta en los servicios contratados...). La casa también se ve como un espacio para probar otras relaciones económicas o interacciones: bancos de tiempo, intercambio de recursos o conocimientos, redes o dinámicas de apoyo económico...

Si algún colectivo quiere recaudar, puede utilizar la casa siempre que los valores de su colectivo y los objetivos de su recaudación sean acordes con la casa y ofrezca algo a cambio o aporte algo en beneficio de la casa.

Cesión de espacios

Se podrán ceder espacios y recursos a terceros siempre que la actividad propuesta sea acorde con los objetivos de la casa. Se deberá compartir el código de uso de la casa como condición para la cesión.

Usuaris habituales de la casa

Cualquiera puede ser usuaria de la casa de las mujeres, independientemente de su género, edad, procedencia, etc. Es más, la casa de las mujeres buscará la diversidad y se reconoce la responsabilidad de salir en su búsqueda.

En cuanto a los hombres, podrán utilizar el espacio en actividades dirigidas a los hombres, actividades abiertas a todos los públicos u organizadas por ellos mismos, cuando estas actividades coincidan con los objetivos de la casa. Se acordarán los códigos de uso de la casa entre las usuarias y usuarios, y se recogerán en ella los compromisos y acuerdos básicos de convivencia y usos. Estos acuerdos pueden limitar el uso de los espacios en determinados momentos o establecer otro tipo de medidas que favorezcan la dinámica de la casa.

No se establecen distinciones por edad: en la casa de las mujeres pueden participar personas de cualquier edad, y se diseñarán espacios y programación que respondan a necesidades de diferentes edades, dando cabida a la intergeneracionalidad y potenciando la convivencia entre edades.

Además, la casa deberá reconocer las necesidades de cuidado y buscar formas para favorecer y facilitar las tareas de cuidado.

Asociaciones

Si el ámbito de actuación de la Asociación coincide con el objeto, valor y visión de la casa, ésta podrá utilizarla para celebrar sus reuniones o desarrollar su actividad.

La casa de las mujeres promoverá, potenciará y apoyará iniciativas colectivas y puede ser un lugar para empezar a autoorganizarse, pero no la sede de asociaciones del pueblo. Sobre todo, porque la casa tiene que responder a muchas necesidades y retos y el espacio es limitado.

Así, buscará también el fortalecimiento de los proyectos y la adquisición de autonomía.

Estrategias de participación

La casa de mujeres de Oñati es un proyecto basado en la colaboración entre el Ayuntamiento, las agentes feministas de la localidad y las integrantes de la casa. Basándose en la idea de que cada una aporta lo mejor de sí misma, cada institución, agente o individuo pone sus conocimientos y herramientas de trabajo al servicio de la casa. Esto implica el reconocimiento de los diferentes conocimientos, habilidades, capacidades y herramientas y la puesta en valor de la complementariedad entre ellos.

Se reconocen diferentes formas de participación, con el fin de ofrecer la posibilidad de par-

ticipar en uno u otro en función de sus conocimientos, capacidades o experiencias.

Se considera necesario romper las jerarquías entre estas formas de participación y poner en valor la estrategicidad de cada rol para poder establecer diálogos horizontales entre sí, así como la necesidad de ofrecer una porosidad entre las distintas formas de participación, evitando que las formas de participación sean estancas y que cada persona pueda pasar de un rol a otro de forma fluida.

Los modos de participación, roles y objetivos asociados identificados son los siguientes:

Modos de participación	Objetivo
ESTAR EN LA CASA, PARTICIPAR EN LAS ACTIVIDADES Rol Etxekoandre	Acompañar la recepción y acompañamiento, dar vida a la casa, apoyar a la casa y a sus usuarias. Puede permitir el desarrollo de la VISIÓN FEMINISTA – COMUNITARIA
COMPARTIR VIVENCIAS Y CONOCIMIENTOS Rol de Compañera	Interalimentarse, desarrollar un discurso feminista, acompañar procesos de empoderamiento, fortalecer procesos colectivos de empoderamiento. Puede permitir desarrollar el enfoque EMPODERADOR, COMUNITARIO E INTERSECCIONAL
PARTICIPAR EN LOS ESPACIOS DE DECISIÓN Rol de Gobernanta	Democratizar el modelo de gobernanza de la casa, incorporar miradas múltiples en la dirección estratégica de la casa, cuidar el proyecto. Puede permitir el desarrollo de la VISIÓN FEMINISTA – EMPODERANTE – INTERSECCIONAL
PARTICIPAR EN LA ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES PUNTUALES (IDEACIÓN Y EJECUCIÓN) Rol de Salsera	Alimentar la actividad y programación del hogar, potenciar la autonomía y capacidad de influencia de los grupos, otro objetivos que conlleven las actividades (publicar reivindicaciones políticas, alimentar espacios de diversión en el hogar, reforzar o alimentar un espacio de trabajo...) Puede permitir desarrollar una visión FEMINISTA – COMUNITARIA Y QUIZÁS EMPODERANTE E INTERSECCIONAL
INFLUIR EN LA COMUNICACIÓN Rol de Zubigile	Buscar la apertura y la diversidad de la casa, fortalecer el proyecto, consolidarlo, ponerlo en valor, incidir en el pueblo y en la ciudadanía Puede permitir el desarrollo de la VISIÓN INTERSECCIONAL Y COMUNITARIA
TRABAJAR LA PROGRAMACIÓN Rol de Programadora	Incorporar miradas múltiples en la programación, enriquecer el proceso, facilitar el aterrizaje adecuado de la programación. Puede permitir desarrollar la VISIÓN FEMINISTA E INTERSECCIONAL
ENRIQUECER LA REFLEXIÓN Y EL PENSAMIENTO – DESARROLLAR LA BASE TEÓRICA Rol de Visionaria	Recoger el proyecto, coser el relato, enriquecer la reflexión. Desarrollar y contrastar la base teórica.
RELACIÓN ENTRE GRUPOS Rol de Costurera [TRABAJADORAS DE LA CASA]	Orientar procesos, conectar ideas, materializarlas, establecer vínculos entre grupos, atender la casa.

Bases del sistema de gestión y gobernanza

En cualquier proyecto podemos distinguir **dos dimensiones** en cuanto a intenciones y objetivos: una más **sustantiva**, vinculada a los resultados más tangibles que se pretenden conseguir (ejes, objetivos, actividades...) y otra más **relacional**, que pone el foco en el sistema

La elección que hemos tomado desde el principio en el proceso participativo ha sido que la gestión y gobernanza de Emakumion Etxia de Oñati no será una decisión, sino que será una consecuencia y resultado del proceso. Lo que se ha buscado con este planteamiento es diseñar un modelo de gestión, una forma de organización y un sistema de gobernanza que respondan a las dimensiones y los códigos acordados en el proceso, en vez de ir a llenar

de contenido modelos o fórmulas concretas.

Teniendo en cuenta todo ello, se ha resuelto que en la casa de las mujeres de Oñati se opta por la gestión compartida. La gobernanza y gestión compartida del espacio se plantea en términos colaborativos. Esto no quiere decir que se busque una representación igualitaria en todos los espacios. Lo que se busca es una colaboración basada en el reconocimiento mutuo, el respeto y la no tutorización, poniendo sobre la mesa los roles, responsabilidades y capacidades de cada una. "Cada una da lo mejor de sí misma" es su principal premisa. Y organizaremos las herramientas, recursos, aptitudes o conocimientos de cada una en función de las necesidades del proyecto.

Teniendo en cuenta los resultados del proceso participativo, se ha decidido apostar por un sistema compartido de gestión. De hecho, desde el mismo punto de partida se observa que se cumplen una serie de condiciones mínimas:

- Interés compartido: Es un proyecto que surge de la convergencia entre diferentes intereses.
- Contexto político-social favorable: a nivel local se van materializando experiencias colectivas que posibilitan la participación e influencia de los agentes locales y de la ciudadanía individual en las políticas públicas.
- Deseo de la ciudadanía que se ha acercado al proceso participativo.

Lo que sí sabemos es que las iniciativas o experiencias de gestión compartida, ya sean relativas a casas de mujeres o a otras cuestiones, no responden a una definición única. Por el contrario, podemos encontrar experiencias de gestión compartida muy diferentes entre sí, según las diferentes fórmulas e ingredientes de cada espacio.

Por tanto, formulaciones como "co-gestión", "gestión cívica" o "gestión ciudadana", "gestión colaborativa" o "basada en la colaboración", "gestión comunitaria", "gestión participativa" se utilizan en unos casos como sinónimos y en otros como antónimos. Nos podemos encontrar con distintas prácticas que se adjetivan con el mismo término, y prácticas idénticas se adjetivan con distintos términos.

Por eso, en lugar de centrarnos en el título, hemos hecho es un ejercicio de clarificación de los componentes y connotaciones que queremos adscribir al modelo de gestión para ayudar a crear una definición propia de la casa de las mujeres de Oñati:

- Reconocimiento y confianza de las partes.
- Las relaciones, la participación y la cooperación como ejes.
- Buscar lógicas de interactuar y dejar hacer (generosa y facilitadora) saliendo de lógicas basadas en pedir y dar y la tutorías asfixiantes.
- Priorizar la colaboración y complementariedad frente a la paridad entre las partes que pueda sugerir la co-gestión, para que cada una dé lo mejor de sí misma.
- Posibilitar contextos capacitantes,
- empoderadores y agencias creativas.
- La importancia del camino, porque el camino es también objetivo.
- Compromiso, implicación y corresponsabilidad.
- Reflexión y (auto) crítica.
- Construcción, seguimiento y evaluación continua.
- Transparencia y rendición de cuentas.
- Garantías.

Sin estos componentes, el proyecto podría perder fuerza o deformarse con el tiempo:

- Que las formas de participación se queden sólo en el papel instrumental.
- No atender las complejidades derivadas de intereses contrapuestos.
- La pérdida de autonomía y la asunción de la exclusividad de gestión por parte de la Administración cuando prevalezca la tendencia a la tutela.
- Negar la mutua necesidad y reciprocidad.
- Que se malinterprete la complementariedad y la necesidad mutua.
- Que se entienda mal la complementariedad y se traslade a lógicas divisiones de responsabilidades:
- no sacar provecho de los conocimientos y fortalezas, mostrar aspectos no atendidos o solapar ámbitos en los que se atiende.
- Responder demasiado a los esquemas de trabajo de la Administración.
- Capitalizar el proyecto (pretensión de propiedad) y quitar el protagonismo a las compañeras de la casa.
- Que se desmarque del proyecto el nuevo gobierno municipal.
- - Condicionamiento de etiquetas y categorías de gestión establecidas, y pérdida de capacidad de adaptación.

Además de los citados, hay que destacar que Oñatiko Emakumion Etxia no es un producto; que las personas son las protagonistas. Y por eso, va a ser contraproducente que sobre las protagonistas del proyecto se coloquen demasiadas expectativas desde el exterior. En este sentido, la casa reivindica el derecho a experimentar, arriesgar y fallar.

Sistema organizativo



Hacia un modelo organizativo colaborativo

Oñatiko Emakumion Etxia, teniendo en cuenta sus necesidades y capacidades, debe buscar la estructura organizativa que mejor se adapte a los ejes, valores, metas y objetivos, así como al modelo de gestión (colaborativo) elegido. Así, de la lectura del rumbo tomado en el proceso participativo, se deduce que a la Casa de las Mujeres de Oñati le corresponde realizar un intento de modelo organizativo colaborativo.

Así, se ha optado por una estructura organizativa colaborativa que responda a esquemas o modelos horizontales de gestión en la casa de las mujeres de Oñati, ya que ofrece suficiente flexibilidad y agilidad como proyecto al que se le reconoce la capacidad de dar pasos en clave de experimentación y se cree que en La Casa de Mujeres de Oñati pueden darse los elementos mínimos que requieren estas estructuras organizativas:

- Se prevé un articulador-conector del sistema círculo: equipo de coordinación/dinamización.
- Se identifican los tipos de participación, los objetivos de participación y los roles.

En la estructura organizativa colaborativa el poder se diluye y se articula de forma colaborativa. Eso es lo que busca la Casa de las Mujeres de Oñati a través de su organización. Así, se propone una estructura basada en la sociocracia: dividida en grupos y construyendo espacios para el diálogo entre grupos pero hu-

yendo de las relaciones jerárquicas. No se sitúa la gobernanza en el centro. La gobernanza es una función o rol, pero jerárquicamente se sitúa a la par que otros roles o funciones. En este caso se sitúa en el centro la coordinación, la comunicación y el cuidado del proyecto.

No se basa en la negociación o la paridad, sino en la complementariedad. Así, la composición de cada uno de los espacios será diferente: hay roles que no podrán ser desempeñados por la institución ni por agentes externos, por lo que serán grupos de trabajo formados por miembros de la casa y que pueden contar con el apoyo de las técnicas para desarrollar las decisiones adoptadas o ayudar a cumplir el rol. En otros espacios, por el contrario, el Ayuntamiento y las compañeras de la casa deberán participar y quizás también otros agentes como el Consejo o el Movimiento feminista. Las necesidades de roles y estrategias son las que establecen la base de la composición de los diferentes espacios y la estructura viene a dar respuesta a ello. Los espacios deberán estar permanentemente conectados entre sí, ya que la actuación en uno incidirá constantemente en la otra, y habrá que mantener una comunicación continua.

Con el objetivo de poder llevar a cabo esta coordinación en los inicios del proyecto y reforzar la condición de grupo, se propone la celebración de reuniones de grupo o asambleas periódicas.

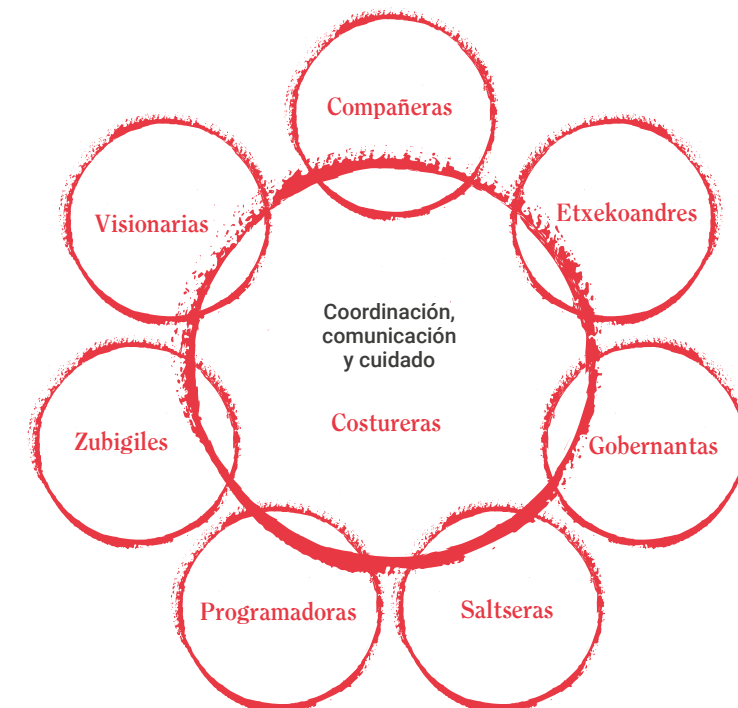
Garantías para el contexto político

Mantener el consenso en torno a Emakumion Etxia en el ámbito político es vital, ya que, de lo contrario, se corre el riesgo de comprometer el futuro del modelo de gestión y del sistema de gobernanza.

Para que la duración del proyecto no quede en manos de la alternancia de poderes y ciclos políticos de los partidos políticos, Etxia puede recurrir a diversas fórmulas o instrumentos de garantía política:

- Mecanismos de garantía integrados por agentes externos como el Movimiento feminista y el Consejo de mujeres.
- La suscripción de acuerdos, ya sea mediante convenio o pacto. En este caso, al no considerarse necesaria la cesión y en ausencia

de subvenciones dependientes de la misma, y teniendo en cuenta el coste que supone la constitución formal de las asociaciones, se apuesta por el pacto. Es el Ayuntamiento quien debe ofrecer garantías y ofrecer unas mínimas condiciones para la seguridad en este caso, porque el diálogo se realiza desde una estructura de poder. Así, para indicar que utilizará ese papel en consonancia con los códigos de la casa, se propone la aprobación de un pacto aprobado en el Pleno. En este pacto se recogerán los compromisos y obligaciones municipales, los códigos de relación con la casa y otros aspectos que se consideren oportunos. Se promoverá que en cada cambio de Gobierno se ratifique ese pacto para que no quede en el olvido.



Calendario y recursos de la casa

Se ha acordado una propuesta inicial sobre el horario, calendario y recursos humanos de la casa, ya que en el proceso participativo han aparecido como factores relevantes o condicionantes a la hora de pensar el proyecto, así como factores que pueden actuar como garantía respecto al proyecto o proceso.



En cuanto al **CALENDARIO**, se acuerda un calendario amplio, tomando como referencia el de otras casas y, en principio, se plantea la apertura de lunes a sábado, durante todo el curso escolar. Se plantea que agosto, fiestas de primavera e invierno (semanas santas y navidades), permanezca cerrado, así como los sábados post-festivos. Y teniendo en cuenta las dinámicas de verano, en julio se puede proponer reducir los días en los que la casa estará abierta, como por ejemplo, cerrar los sábados.

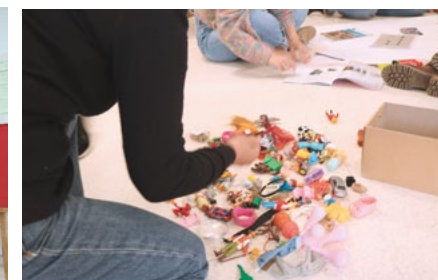
A la propuesta de horario se le añade la necesidad de seguir comunicando y respondiendo a las necesidades también cuando la casa está cerrada: atendiendo a los mensajes de la casa hacia el exterior, página web, u otros recursos y estrategias comunicativas.



También se ha considerado necesario proponer los **RECURSOS PERSONALES** necesarios, dado que se consideran uno de los factores condicionantes más importantes para el desarrollo del proyecto. De momento, está prevista la contratación de dos trabajadoras contratadas por el Ayuntamiento. Categoría A2 y expertas en igualdad. De cara al futuro, se prevé la posibilidad de ir formando un equipo de trabajo en función de las necesidades. Se ha subrayado la importancia de buscar perfiles variados y complementarios a lo largo del proceso, ya que los trabajos a realizar por este equipo son muy diferentes entre sí. Se propone realizar las contrataciones antes de la apertura de la casa, mientras se desarrollan las obras del curso 2024-2025, para poder ir conectando con el proyecto, para poder formarse, etc.



En cuanto al **HORARIO**, se propone un horario partido de mañana y tarde. Los sábados se podría abrir por la mañana. Fuera de este horario, la casa estaría cerrada al público, pero se podría permitir que grupos de trabajo o diversos agentes tuvieran acceso a la casa para poder celebrar reuniones o iniciativas concretas, así como programar cursos u otros eventos. Se menciona que el horario también debería estar en revisión continua para poder garantizar el uso de mujeres de diferentes perfiles. Asimismo, se menciona que para poder llevar a cabo las labores de coordinación y gestión de la casa es importante garantizar que haya momentos a puerta cerrada a lo largo de la semana.



Glosario

Asteriscos y matices

Cuando hablamos de **MUJERES**, definimos el sujeto mujer más allá de condiciones biológicas, y nos referimos a todas las identidades y cuerpos que el sistema sexo género oprime. La casa de las mujeres cuestiona el sistema binario de género. Se entiende el género como categoría social, cultural y económica, basada en una relación de poder. La casa de las mujeres ofrecerá recursos y apoyo para la transformación de ese sistema.

Cuando decimos que es **PÚBLICA** queremos decir que es un edificio de propiedad y uso público. Como espacio de uso público le corresponde garantizar un acceso universal, seguro e inclusivo, especialmente para los colectivos más vulnerados. Cuando hablamos de acceso, nos referimos no sólo al acceso al edificio, sino también a las actividades, servicios, espacios de participación y estructuras de gobernanza.

Cuando decimos que es **COMUNITARIO** nos referimos a la definición contenida en el documento de la Base Teórica. Pretende crear comunidad e influir en ella y centrarse en la polaridad entre lo individual y lo comunitario. Cuidar a los individuos sin caer en el individualismo.

Cuando decimos que es **FEMINISTA** se hace referencia a la definición que se recoge en la Base Teórica.

Cuando decimos que es **ABIERTA** hacemos referencia a la accesibilidad en su concepción más amplia, tanto en lo que se refiere al acceso al espacio como a sus actividades, servicios, espacios participativos y estructuras de gobernanza.

Se entiende que este ejercicio de apertura no es un mero reconocimiento; que es un ejercicio bilateral permanente en el que la casa va a tener que trabajar constantemente esa apertura.

Cuando decimos que es **PLURAL** queremos decir que al hablar de diversidad se hace referencia, por un lado, a la construcción del sujeto político del feminismo y a la definición del término mujer. En este caso, definimos el sujeto "mujer" como un concepto que va más allá de las características biológicas e incluye todos los cuerpos o identidades que son oprimidos por el sistema patriarcal. Además, tirando de la idea de interseccionalidad, la casa de las mujeres atenderá a las múltiples opresiones y realidades que se entrecruzan, en los términos que se expresan en el documento que recoge la Base Teórica. Así, la casa de las mujeres irá a cubrir las necesidades de mujeres de diferentes edades, las necesidades y deseos de mujeres de diferentes culturas y procedencias, de mujeres de diferentes contextos sociales y económicos, etc. Asimismo, tendrá en cuenta que responder a esta diversidad requiere recursos múltiples. Pero además, también se pone sobre la mesa la necesidad de salir en busca de la diversidad; porque no se cree que esta llegue por sí sola a la casa de las mujeres. Es algo que hay que trabajar; hay que trabajar la llamada y también la acogida. No basta con llegar, hay que integrar, responder a las diferentes necesidades, posibilitar la participación en diferentes niveles...

Cuando decimos que es **DIALOGANTE** queremos decir

que la casa fomentará el diálogo entre las personas y las realidades que participan en ella. No buscará meras consumidoras de los servicios que ofrece la casa; escuchará al entorno que la rodea y a las personas y grupos que la utilizan, las reconocerá, las reconocerá como agentes activos y apoyará la auto organización. Así, la casa ofrecerá espacios y recursos para facilitar esas relaciones y diálogos. Asimismo, fomentará el diálogo con instituciones y otros agentes, fomentará la colaboración con el consejo de las mujeres e interpelará a otros recursos, políticas y ciudadanía.

Cuando decimos que es **RELACIONAL** queremos decir que la casa de las mujeres busca crear y fortalecer relaciones, tanto entre mujeres como entre asociaciones o grupos. Esta idea reconoce la interdependencia y sitúa estas relaciones como claves para la transformación social.

Cuando hablamos de **COMUNICACIÓN EDUCATIVA** nos referimos a la concepción de los procesos de aprendizaje aprendidos de la educación popular y de los movimientos feministas y comunitarios sudamericanos. Bajo esta perspectiva, la educación es un proceso participativo y transformador en el que el aprendizaje y la conceptualización se basan en la experiencia práctica de las personas y los grupos.

Cuando decimos que es **HORIZONTAL** queremos decir que se centrará en las relaciones de poder y que buscará el establecimiento de relaciones horizontales entre usuarias, grupos, espacios de decisión,

diferentes estamentos... a todos los niveles. En el ejercicio de búsqueda de relaciones horizontales se habla no sólo de la distribución igualitaria del poder, sino también de redistribución de responsabilidades, y buscará una reflexión permanente sobre los impactos e implicaciones de estos planteamientos.

Cuando hablamos de **CUIDADOR** nos referimos a que buscará el cuidado de y entre las usuarias de la casa, buscando para ello la construcción de espacios de confianza en los que la confidencialidad y el respeto sean la base de las relaciones y dinámicas de la casa.

Cuando hablamos de **INCLUSIVO** hablamos de espacios que buscan la convivencia y fomentan la diversidad. Para ello, la casa deberá identificar las diferentes formas de uso de los espacios y realizar adaptaciones y planteamientos en función de los mismos, de forma que todas las personas puedan hacer uso del espacio y las actividades en condiciones similares.

Cuando decimos que es **EUSKALDUN**, nos referimos a que la casa de las mujeres de Oñati es una casa en la que el euskera es el idioma vehicular. Reconoce la lengua, la cultura y el territorio vascos, y reconoce los conflictos en torno a estos términos. En ese baile de ideas que pueden ser discutidas o contradichas, la casa de las mujeres pone al servicio de ese debate, los valores acordados.

Cuando hablamos de **EMPODERAMIENTO** nos referimos al empoderamiento individual, colectivo y sociopolítico a partir del texto recogido en la Base Teórica.

Cuando hablamos de fortalecer las relaciones y crear redes entre mujeres hablamos de compartir vías para llegar a objetivos comunes y de procesos de construcción colaborativa.

A la hora de hablar de **VIOLENCIAS** nos referimos al carácter estructural de la violencia y, además de los casos individuales de violencia, a la violencia sistémica. Queremos visibilizar las diferentes formas de violencia, los valores sociales, las actitudes... La casa pretende incidir de forma integral y desde el inicio de los procesos, en la reparación de la violencia. La casa de las mujeres pretende garantizar una atención integral a las necesidades de las supervivientes de violencia machista.

DESARROLLAR UN TRABAJO POLÍTICO SOBRE EL FEMINISMO: Se trataría de crear, alimentar y mantener en el tiempo espacios de reflexión y debate sobre el feminismo, que se vaya alimentando y repensando con el trasiego de usuarias que recibirá la casa de las mujeres. Y buscará que ese espacio de reflexión se convierta también en un espacio de trabajo y acción, que acuda a interpelar a las usuarias de la casa, a la ciudadanía y a las instituciones del pueblo, para así fomentar la transformación social.

Cuando se menciona la necesidad de **HACER VISIBLE LO INVISIBLE**, hablamos no sólo de visibilizar actitudes y violencias normalizadas, sino de cuestionar las normas sociales de la sociedad. Con ello se trataría de cuestionar la norma y crear y visualizar alternativas.

Cuando hablamos de **SER** se habla de capacidad de identificación. Que para la casa cada persona "sea alguien" y que a su vez la propia casa influya en la naturaleza de cada una. Así, la casa tendrá que darle espacio a integrar esas aportaciones que cada una quiera hacer a la casa. La casa se construye con los trocitos que cada usuaria trae consigo. Y en el momento en el que se une al puzzle se transforma en parte de un todo. No es un espacio impersonal. Es un espacio hiperpersonal.

Analizamos el **ESTAR** desde una perspectiva comunitaria y ponemos sobre la mesa no sólo el impacto en los procesos de creación de redes y fortalecimiento de las mujeres, sino también el potencial transformador que tiene su presencia. Que no sea un lugar para el simple consumo; hay que dar espacio a estar, a relacionarse, a organizarse...

Hablamos de **GOBERNANZA** y separamos de forma clara la gestión y los espacios de gobernanza o decisión. La decisión y la gestión no tienen por qué ir juntas; sí en consonancia. La casa de las mujeres apuesta por modelos de gobernanza colectivos, horizontales, justos y transformadores, saliendo de los esquemas jerárquicos tradicionales y dando paso a formas de participación diversas. Este modelo de gobernanza pretende, además, servir de apoyo a los procesos de empoderamiento social y político de las mujeres y abrir vías en este sentido.

Un espacio que fomente las relaciones de **RESPECTO, SIN JUICIOS**, que sepa construir desde las **DIFERENCIAS**. En la interacción entre espacios mixtos y no mixtos, se buscará el fortalecimiento entre las mujeres procedentes de diferentes colectivos o vivencias, y también se centrará en la construcción de relaciones entre diferentes. Así, la casa de las mujeres también quiere dar cabida a la diferencia, buscar encuentros entre diferentes y ofrecer vías para el reconocimiento mutuo y compartir reflexiones.

Fomentar la **GENEROSIDAD** no sólo en cuanto al espacio, sino también en las relaciones entre las usuarias.

Se habla de espacios **LIBRES**, y esta vez se le hace referencia a nivel ideológico y discursivo: espacio sin dogmas.

Conclusiones del proceso participativo

Entendemos la **ACCESIBILIDAD** en el plano más amplio: además de la accesibilidad física, la casa de las mujeres pretende atender la accesibilidad cognitiva, sensorial o socioemocional. El documento sobre las Bases Teóricas también recoge esta idea.

La casa tiene una **IDEOLOGÍA**. La casa es política. Pero no responde a intereses de ningún partido político.

Cuando se habla de **FRONTERAS IDEOLÓGICAS Y RELIGIOSAS**, no significa que la casa vaya a construirse a espaldas de religiones o ideologías. Tendrá en cuenta las religiones y las ideologías, pero no se identificará o alineará con ninguna de ellas ni participará en su promoción. (Es decir, en la casa no habrá espacios para el rezo, por ejemplo, pero sí tendrá en cuenta el periodo del ramadán o las navidades en su programación).

La casa de las mujeres quiere probar **NUEVAS FORMAS DE HACER** y se autoriza a ello. Para probar, cometer errores, corregirlos y seguir probándolos. Las nuevas formas de hacer se plantean además en diferentes niveles; en la gestión de la casa, en los órganos de decisión, en las relaciones que se construyen en la casa, en la forma de utilizarlas... La Casa de las Mujeres es un proyecto en revisión permanente.

Informando y comunicando, la casa quiere hacer pedagogía; influir en el pueblo. Una casa **COMUNICA EDUCATIVA**.

La casa pretende ser un **ESPACIO SEGURO**, confidencial y de confianza para las mujeres que lo necesitan; un espacio que dé sensación de hogar. Se establece como objetivo la difusión y transmisión del valor de la sororidad, para lo que se pretende construir procesos,

espacios y relaciones cuidadas. La sororidad como fin y como medio.

LIBERTAD ante las normas dominantes de la sociedad y a los límites o vínculos establecidos en este caso por el heteropatriarcado, así como a los mandatos y normas que recibimos de otras estructuras tradicionales y jerárquicas. Esta libertad, huyendo de una aspiración individualista y neoliberal, es en este caso una práctica tan individual como colectiva; el proceso liberador desde una perspectiva feminista no es una cuestión personal; es política.

QUIERE SER TRANSFORMADORA porque busca una organización social más feminista, justa e igualitaria. Cuando hablamos de una sociedad justa hablamos de la equidad y de la desaparición de la desigualdad.

